

PRESENCIA

Debo amarte
aunque afuera las cosas
naveguen a la destrucción
sobre heredad calcinada por los días
tendida junto a mí persistes
y mi vida se aviene a ti y se prolonga
queda entre tu cuerpo
el amor nos justifica y nos realiza

ELOGIO DE LA PRESENCIA

Miro transcurrirte
antigua semilla
vertiente inacabable aérea
como cuando por una calle sola
de súbito me enfrento
al sueño mismo a sus esencias

POEMA

Entre la noche alcohólica y despierta
álzase el sueño
y tu desnudo evoca sombras
que se desvanecen en los labios
sol instantáneo
surtidor encendido
vagabundo pasajero de niebla
llegas a esta perdida alcoba de mí mismo
donde un silencio se rompe
al pronunciar tu nombre
dejando una tristeza vacía
entre mis manos

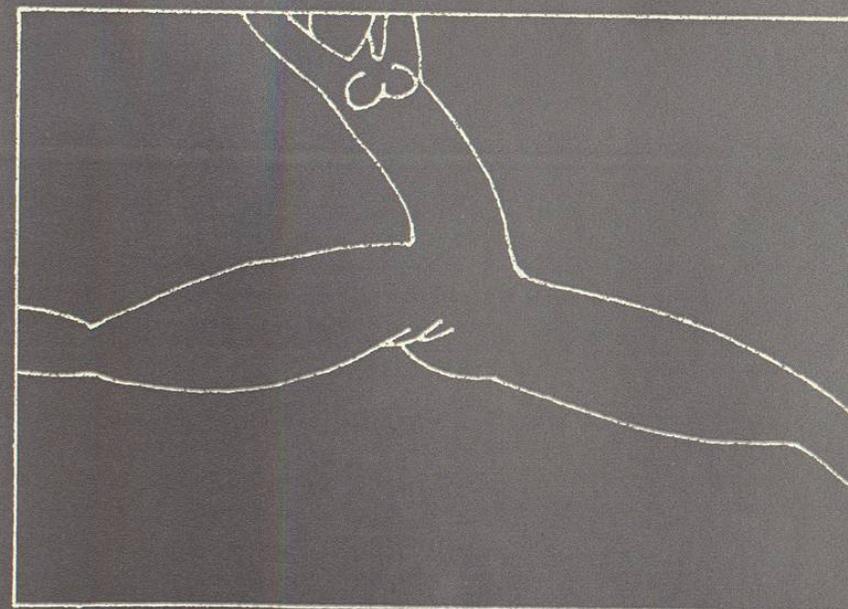
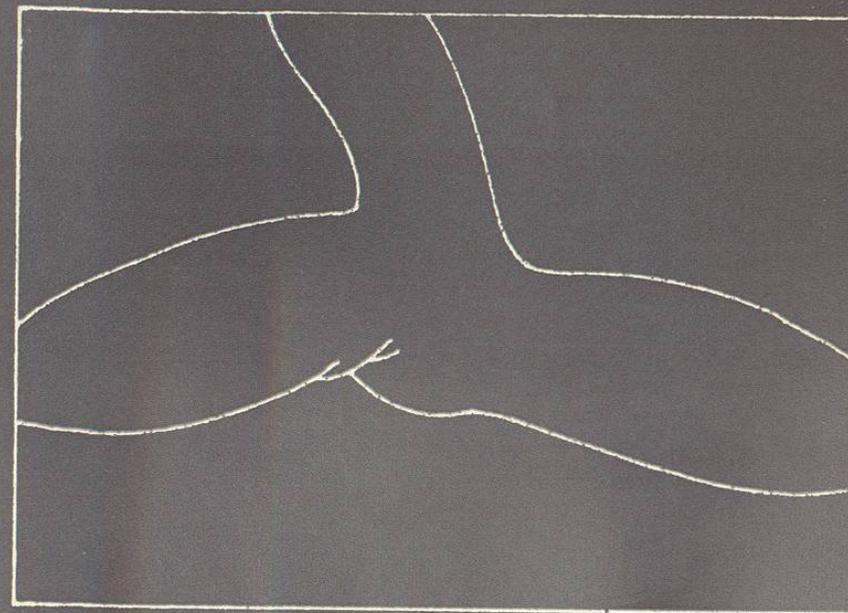
ANGEL

a Juan Leyva Sánchez,
a su memoria.

Extrañamente llega
hasta un sueño de niebla
profanando silencios y vacíos
Nada nos dice de su existir secreto
su litoral de sombra
Crece ahí sin detenerse
presidiendo la diaria ceremonia
el paso la palabra
Y en la caída nos cubre
nos confunde
con su velo final
que nos hermana

NOMBRE DE LA IMAGEN

Ahí estás inmóvil
y sin decirme nada
como una fuerza
inútilmente contenida
Noches de amor
pasaron por tus ojos
que me miran
que no miran
fijo cadáver del sueño
que ya no dice nada
Lejana en ti
que ya no eres
ni transcurres
inmutable al repaso del recuerdo
sólo señal hacia un lugar incierto
donde ángeles heridos
se ahogan en la luz
Sin embargo así persistes
como un silencio vacío
que lo llenara todo
Y el solo nombre del amor te restituye



DESTRUCCION DE LA IMAGEN

Somnolencia del mundo
inventada amante
ahogado grito de la sombra
nada te evoca
mas por amor existes
como una herencia de la tierra
que tan sólo aparece y se despeña
entre la luz
Pareces navegar cuando miras
desde tu frágil atmósfera
la lluvia que cae
sobre la soledad de la tarde
pero en silencio creces a tu destrucción
a tu sueño final
al tiempo imponderable que te invade

MISMA IMAGEN

En el hondo silencio de la noche acecha
de frente al rostro del insomne
que la mira inmóvil
que sueña a su pesar en las palabras
que esperan sitiadas por los muros del reino
De frente sí en su alta torre
desafía irrumpe en los recuerdos
profeta del misterioso augur
sabe también que todo
inútilmente avanza
inundado por la marea de sombra

PRIMERA AMANTE

Caes interminable con la tarde
un río de imágenes te cubre
y la lluvia apaga tus cenizas
Nada es ya tu voz
que alguna vez desperezó a mi alondra
Contigo sucumben silenciosas noches
espejos de misterio y sueño
que poblaban un aire desolado
Pero no existe el muro de tristeza
que a la conciencia ahoga
ni la seña final de la existencia
sino el olvido que persiste
y el nuevo germen que me puebla
en esta orfandad de los seres

A UNA AMANTE

Tu mirada perdida entre la noche
tu inseguro desdén entrecortado
arden envueltos en el tiempo
De ti recuerdo el tibio reposar insomnes
el recorrer lo insólito
desde una Torre de Babel
Amante huidiza recobrado cuerpo
frente al espejo de niebla
te miro languidecer de sueño
como una flor que inútilmente
enciende sus aromas
sobre una tierra de ceniza y lágrimas

POEMA DEL TIEMPO RECOBRADO

Recuerdo tu voz
entre los muros de la noche
iluminando tu cuerpo y mi tristeza
venida de tan lejos
desde una ausencia tantas veces
derramada sobre el cuerpo
Eras desde entonces un retorno
un despertar de arenas y de tiempos
desatado entre los días
persistiendo incansable por las ruinas
de mi desolado mundo
en un soñar de reinos y de espumas
donde el ángel reclama sus dominios
Desde ahí navegas encendida
inserta en mis respiros
tornada movimiento
y te abrazo en el acontecer amoroso
que hace olvidar por un instante
el destino de la estirpe

POEMA

Llegas lenta esperada
hasta el lugar más alto de mi torre
en donde mi vigilia te advierte
y mi sueño te cubre con sus alas
pero sólo en ese instante persistes
como una luz efímera ráfaga increíble
navegando en un mar denso y amargo
y el corazón ahíto de congoja
te mira caer inconsolable
en el silencio frío
en el mudo espacio del olvido
porque nada persiste y el aliento
que nos da nombre y vida ineluctable
apagará sus hogueras y sus voces

MUJER QUE SUEÑA I

Bajo la luz de la candileja
en el pobre teatro
olvidada sueña
por su cuerpo un calor antiguo
de fatigados amores
de noches como ríos innumerables
rumorosos corre
frente a sí las imágenes
de ángeles ebrios
que alguna vez penetraron
el verano de sus piernas
canta nada la turba
inaccesible indiferente
sostenida por el sueño
y su canción es una ola que irrumpe
sobre las playas de ceniza